

# EL OBRERO MUNICIPAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
Secretaría número 25,  
Casa del Pueblo, Piamonte, número 2

ORGANO DE LA AGRUPACION DE OBREROS MUNICIPALES, SIMILARES Y AFINES  
SECCION DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

Año III

Madrid, 10 de diciembre de 1924

Núm. 38

DIRECTOR:  
CEFERINO ORTIZ COLMENERO

Toda la correspondencia se dirigirá a este  
compañero.

## Agrupación de Obreros Municipales, Similares y Afines

### CONVOCATORIA

Esta Agrupación celebrará junta general extraordinaria el día 13 del corriente, a las ocho y media de la noche, en el salón grande de su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), para tratar el siguiente

#### ORDEN DEL DÍA

- 1.º Reformas a los artículos del Reglamento números 5.º bis, 14, 15, 17, 20, 21 y el adicional B.
  - 2.º Asuntos que presenta el Comité.
- Terminado este orden del día, la Asamblea quedará reunida con carácter de ordinaria, continuación de la anterior, para tratar:
- Ruegos, preguntas y proposiciones.
- Madrid, 10 de diciembre de 1924.

#### EL COMITÉ

### La reforma del Reglamento

En el proyecto de reforma estatutaria que presenta el Comité para su discusión figuran los siguientes artículos reformados:

Se añadirá un artículo, con el número 5.º bis, que dirá:

«Podrán pertenecer a esta Agrupación todos los dependientes municipales que cobren sueldo o jornal del Ayuntamiento de Madrid. También podrán pertenecer los excedentes y jubilados.

«Se solicitará el ingreso por escrito, que tramitará la Sección, entregándose al Comité.

«Este hará una lista, que colocará en la Secretaría a la vista de los socios para que éstos puedan hacer las reclamaciones por escrito que estimen necesarias.

«Las altas que se soliciten hasta el día 15 de cada mes serán aprobadas por el Comité en la reunión anterior más próxima a la fecha indicada, para que los solicitantes causen alta en aquel mes. Las que se soliciten desde el día 16 en adelante serán, con el mismo trámite, altas en el mes siguiente.

«Cuando hubiera alguna reclamación acerca de un alta o en la sesión en que se vayan a aprobar algún delegado lo solicitase, se celebrará votación para los nombres reparados. Esta votación será secreta y por papeleta que dirán la palabra *si* o *no*. Cada papeleta de las últimas anulará tres de las primeras.

«Los individuos que sean rechazados no tendrán derecho a reclamar.»

El art. 14 quedará redactado:

«Para atender a los diferentes compromisos de la Agrupación, se señala la cuota mensual por afiliado de setenta y

## A LAS ENTIDADES DE PROVINCIAS

Al tiempo de cerrar este número se ha presentado en esta Agrupación el compañero Raja Peña, de Cartagena. Dolido y angustiado por el abandono de que es víctima, viene a nuestro lado en busca de apoyo. Su situación es amarga y crítica: los hombres, sus propios compañeros, le abandonan a su suerte y el hambre le tiende sus terribles tentáculos...

Urge acudir en su socorro, salvarle de las garras del fiero monstruo que le cerca con su espantable y dolorosa visión. ¡Nunc mejor que ahora para patentizar el tan cacareado compañerismo!

Ante la triste urgencia del caso, los compañeros de la localidad y entidades de provincias que deseen solidarizarse aliviando la situación angustiosa del compañero Raja pueden mandar sus donativos a esta Agrupación.

cinco céntimos y las extraordinarias que se acuerden en la Asamblea.»

Art. 15. Quedará redactado:

«Se realizará la recaudación de las cuotas marcadas en el artículo anterior por cobradores de las Secciones, los que rendirán cuenta al contador de su Sección, y se les abonará el 7 por 100 como premio de cobranza.

«Mensualmente, los contadores de las Secciones liquidarán el cobro de cupones de la Agrupación con el contador de ésta en la primera decena del mes siguiente al que se liquide.»

Al art. 17 se le enmienda del modo siguiente:

«... y en caso de reingreso pagarán todos los cupones que hubieran salido al cobro para los demás asociados desde la fecha en que dejó de abonar la primera cuota hasta la fecha en que solicite el reingreso. El reincidente, etc.»

El art. 20 quedará redactado:

«El Comité de la Agrupación se reunirá una vez por semana, por lo menos, con carácter ordinario, y con carácter extraordinario cuantas veces lo crea necesario.»

El art. 21 se redactará:

«En las reuniones del Comité de la Agrupación se tendrá en cuenta que estén representadas las Secciones en una tercera parte por lo menos.»

El apartado b) de los transitorios quedará suprimido.

#### EL COMITÉ

Dictamen formulado por la Ponencia nombrada para la reforma del artículo 14

Los que suscriben, nombrados por el Comité de esta Agrupación para formar parte de la Ponencia sobre el aumento de cuota y después de una amplia deliberación, se acuerda por mayoría lo siguiente:

1.º Si hacemos honor a nuestra palabra de pertenecer a la Federación Nacional de Obreros y Empleados Municipales de España, como está acordado en repetidas juntas generales, es indudable que se impone el aumento de cuota para cubrir esta necesidad.

2.º Como debemos partir de la base de que nuestros sueldos y jornales son tan escasos que apenas tenemos para cubrir las más perentorias necesidades

de la vida, entendemos que el aumento debe ser lo estrictamente necesario para el fin que se propone.

3.º Que éste sea de quince céntimos mensuales por asociado, pagaderos en el mismo cupón, que será de setenta y cinco céntimos mensuales, en lugar de los sesenta que hoy se pagan.

4.º Este aumento empezará a regir en 1.º de enero de 1925.

5.º Las cuotas que del presente año tuviéramos que pagar a la Federación Nacional y los carnets de los federados se pagarán de los fondos sociales de la Agrupación.

6.º Si la Agrupación tiene hoy que pagar con el número de socios que actualmente tiene, que son mil setecientos veinte, habrá que abonar, si se pagan dos trimestres y el carnet de cada asociado, o sean setenta y cinco céntimos por socio, mil doscientas noventa pesetas, y si sólo se pagaran cincuenta céntimos, o sea un solo trimestre, serían ochocientas sesenta pesetas. Desde luego se puede suponer que en ninguno de los dos casos pueden los ingresos de la Agrupación sostener este gasto sin el aumento que se propone.

7.º Anualmente tendremos que pagar a la Federación Nacional, con el número actual de agrupados que hoy tenemos, mil setecientos veinte pesetas; esto sin contar el carnet, que si bien hoy se propone que lo pague la Agrupación de los socios que cuenta en la actualidad, en lo sucesivo lo abonarán los socios a su ingreso en esta Agrupación y que ya se indica en el apartado 6.º a la suma que asciende.

8.º El aumento que se propone dará un ingreso de tres mil noventa y seis pesetas anuales, y como el gasto será de mil seiscientos veinte, tendremos un saldo de mil trescientas sesenta pesetas a favor de la Agrupación.

9.º Con este saldo puede cumplirse el acuerdo del Comité de hacer la campaña de propaganda en la provincia, con el objeto de constituir la Federación Provincial, si otros asuntos más urgentes o perentorios no lo impidieran.

10.º En cuanto a los gastos de mobiliario que por el Comité y la Junta general se tienen acordados, a juicio de esta Ponencia no tiene la Agrupación

necesidad de mayor cuota, puesto que esto puede y debe comprarse de los fondos sociales.

11.º De la representación corporativa que también se indica por la Presidencia, esto, a nuestro juicio, no es problema urgente; y si este caso llegara, el aumento de socios sería suficiente para el pago del compañero que tuviera que representarnos; no obstante, cuando este caso llegue, seguramente ningún agrupado se negaría al aumento de cuota que esto pudiera suponer, por los beneficios morales y materiales que los socios conseguirían con esta representación.

Es cuanto tenemos que exponer a la consideración de la Agrupación en lo referente al aumento de cuota que se propone de urgente necesidad.

Madrid, noviembre de 1924.—Por la Ponencia: Juan Vassallo.—Francisco Fidalgo.—José García.—Antonio Rodríguez.

### Voto particular a la Ponencia del aumento de cuota

El compañero Julio Llamas, delegado nombrado para formar parte de la Ponencia, tiene el honor de formular el siguiente voto particular por no estar conforme con la mayoría de la Ponencia:

1.º Que el aumento sea lo estrictamente necesario para la cotización de las obligaciones contraídas para formar parte de la Federación Nacional.

2.º Que, entendiéndose que las circunstancias presentes no son todo lo favorables que sería de desear, no considera esta representación que debe de elevarse la cuota más que el cupón trimestral y el carnet de la Federación a partir del presente trimestre.

3.º Que en ningún momento ni ocasión la Agrupación se haga eco en lo correspondiente a las Mutuales de las Secciones que las tengan organizadas y al margen, por lo tanto, de la Agrupación, como dispone nuestro Reglamento.

Lo que pongo en conocimiento del Comité de la Agrupación.

Madrid, noviembre de 1924.—Julio Llamas.

## AMNISTÍA

En la junta general celebrada por esta Agrupación el día 22 del pasado, se acordó dar una amnistía para todos aquellos compañeros que causaron baja en la Agrupación por falta de pago. La amnistía finalizará el día 31 de enero de 1925.

#### EL COMITÉ

Se ruega a todos los compañeros que tengan en su poder obras de nuestra biblioteca, que las devuelvan a la mayor brevedad, para su inclusión en el índice que se está efectuando.

LA AGRUPACIÓN



## Versión mal fundada en Inspecciones Sanitarias

Entre el personal afecto a las Inspecciones Sanitarias existe gran descontento y cierto desaliento desde hace algún tiempo a consecuencia de algunos rumores propagados en todos esos Centros respecto a combinaciones de traslados y cambios de dicho personal, que, realmente nadie sabe nada concreto, pero que ha producido un efecto doloroso en la mayor parte de dichos funcionarios, que ven en los mencionados cambios o traslados de Inspección una perturbación puramente económica, como sucede en todos estos casos, que llevan aparejados otros gastos extraordinarios y evoluciones de horas marcadas actualmente en sus diligencias de ocupaciones subalternas y compatibles con las horas reglamentarias del trabajo oficial del cargo que desempeñan en el Municipio, tratando, como es consiguiente, de atender noblemente con ambos compromisos lo mejor que pueden, sin faltar a su deber.

Estos rumores, propagados tal vez maliciosamente por ciertas personas de muy mal gusto, pueden ser producto de rencores o competencias interiores que no tratamos de profundizar porque no nos incumben ciertas rivalidades, pero sentimos que se haga víctima de competencias malsanas a un personal que todo el mundo sabe que si tiene algún defecto es el de sufrir con resignación todas las desventuras que suelen caer sobre todo el que tiene que ejercer un servicio en la intemperie, haciendo frente a todas las eventualidades de la temperatura y las necesidades de la escasez de retribución para atender a sus gastos más perentorios, como puede comprobarse por los anticipos que unos recaban del Montepío, y otros de la Habilitación, prueba clara y contundente de la gravísima estrechez en que vive dicho personal, que sufre con verdadera resignación todas las contingencias fortuitas del pobre trabajador, que se ve en todos los momentos amenazado con la cesantía y las más tristes privaciones, no solamente para el interesado, sino para sus hijos, que no tienen en esta cuestión culpa ninguna, ni ven en ello más que el reflejo de la miseria y de las privaciones constantes en que viven, sin esperanza de otro horizonte que el de verse privados un día de lo más necesario para la vida.

Los propagadores de estas insidias perniciosas para el pobre trabajador que cuenta su jornal céntimo a céntimo, por ver si le es posible cubrir miserablemente la aglomeración de necesidades que se acumulan sobre unas cuantas perras gordas que viene a cobrar cada mes, son, como decimos, inconscientes del perjuicio moral que producen al infeliz obrero que vislumbra en su haber, si se confirman tales noticias, la más honda perturbación en la distribución de las fondos, porque si necesita tomar el tranvía o el metro, constituye un deber más sobre el pobre haber, que ya está bastante esquilado y extendido como una tela imperceptible que quiere tapar mucho y no cubre nada, por cuyas causas entra el cons-

ciente en una preocupación continua que le obliga a buscar otras corrientes de información para asegurarse, si le es posible, de la certeza de tales proyectos, sin conseguir nada concreto, porque todos o la mayor parte se encuentran con la misma preocupación incidental o, por lo menos, ignoran tan absurdos proyectos, siendo los resultados de todas estas versiones un perjuicio notable para el Municipio que, generalmente, es completamente ajeno a estas evoluciones, ni ha pensado por ningún concepto desarrollar tales proyectos, ni mucho menos cabe en sus cálculos perjudicar en lo más mínimo a aquellos modestos funcionarios, que tiene la persuasión, a pesar del miserable sueldo jornal que disfrutan, que no cubre sus necesidades, y cumplen fielmente con su deber.

Esto sería lo verdaderamente absurdo; que el Ayuntamiento se hiciese eco de ciertas insinuaciones equivocadas por personas faltas de conocimientos prácticos o de sinceridad, que ven los espejismos de las cosas del color que les conviene pintarlas para su medro particular; pero no: el excelentísimo Ayuntamiento, serenamente y con el alto criterio que adorna a las personalidades que lo integran, estudia y discute los asuntos para desarrollarlos en la práctica en las mejores condiciones que beneficien los intereses municipales y procuren el bien de todos los que tienen que intervenir en dichas prácticas para obtener los mejores resultados.

Según nuestro criterio, esto y no otra cosa es precisamente lo que se debate con los precitados rumores que tanta perturbación han causado en el personal que aludimos, pues el excelentísimo Ayuntamiento ha considerado un deber sagrado para la buena administración municipal y para asegurar el porvenir de sus buenos empleados y obreros, en consonancia con las nobles y justas peticiones de los mismos, emprender una reorganización general de las plantillas de todos los servicios, y como consecuencia de tales estudios y grandes trabajos, son imprescindibles muchas modificaciones, ascensos y cambios en parte del personal para regularizar fijamente el reglamento de los servicios y asegurar el éxito en el funcionamiento de la administración, por cuyo motivo, aun cuando se guarde en estos casos la mayor reserva, siempre existe quien se complace en adjudicarse ciertas confidencias de arriba que comunica a los de abajo sentenciosamente, creyendo tal vez que beneficia de buena fe a sus oyentes exagerando algo las notas, que se extienden y toman cuerpo creando una perturbación y animosidades injustificadas y equivocadas en contra de los buenos propósitos del Ayuntamiento.

Los escribientes, romaneros, mozos y vigilantes de las Inspecciones Sanitarias no les intimida por ningún concepto prestar sus servicios en cualquiera de estos Centros, por mucho trabajo que haya; lo que temen es perjudicarse con los gastos extraordinarios que puede ocasionarles en el mísero sueldo o jornal que disfrutan, por tener que salvar grandes distancias para acudir a tiempo o con la mayor puntualidad al punto del cumplimiento de su deber.

INIGO SALAZAR Y DOMINGO

## Escenas del gran sainete

La escena representa una sala de juntas.

Están reunidos cinco vocales y un ponente, que hace las veces de secretario.

Uno de los vocales desempeña las funciones de presidente por ausencia de éste. Es el vocal 1.º hombre melifluido que se esfuerza por hablar con excesivo acento de bondad.

El vocal 2.º es tipo que sonríe constantemente. Usa anteojos de celuloide color rojo y siempre se muestra pensativo, con la cabeza inclinada en actitud de mirar al suelo. No habla; sólo hace interrupciones, que las acciona para demostrar la malicia que tiene el asunto que comenta.

El llamado vocal 3.º es un hombre que quiere demostrar superioridad sobre los otros dando soluciones a todos los asuntos que se discuten.

Los otros dos vocales se limitan a asentir a todo.

Al levantarse el telón, figura que acaba la lectura del acta de la reunión anterior.

HABLADO

Presidente.—¿Se aprueba el acta?... (Nadie contesta.) Aprobada.

Señores, antes de que yo le conceda la palabra al señor ponente para que dé cuenta de los asuntos, quiero aprovechar la ocasión para daros las gracias por haberme elevado a este puesto, si quiera sea circunstancialmente, porque como en la crónica que se haga de este organismo, en tiempo oportuno, esto será un hecho histórico, no quiero dejar coja la historia, sumiendo en un mar de confusiones al cronista al no saber qué dije yo en este momento. Ruego, por tanto, que se recojan estas palabras en el acta. (Murmullos de aprobación.)

El señor ponente tiene la palabra.

Ponente.—Sólo dos asuntos traigo a la consideración de esta ilustrada Junta. (El vocal 2.º asiente a lo de ilustrada.)

El primero se refiere a Doroteo Rupíñez. (Todos hacen signos que quieren decir: Ya conocemos a ese granuja.)

Todos ustedes saben, señores, que Rupíñez tiene ciertos antecedentes que, diciéndolo de una manera que no hiera los oídos de esta Junta, le hacen INDESEABLE.

Es hombre que se casó cargando con la suegra y tres cuñadas, además de la mujer. Aunque es un funcionario con 3.000 pesetas de sueldo, mostróse en el matrimonio como cualquier persona de clase inferior, y dió por resultado que en cuatro años haya tenido cinco hijos.

Reiteradamente ha venido alegando sus ahogos económicos, fundándolos en la familia.

Vocal 2.º.—¿A nosotros nos iba a engañar!...

Ponente.—Y, por último, el día 3 del corriente demandó un préstamo, fundándolo en la necesidad de enterrar a su suegra, que había fallecido. (Todos sonríen maliciosamente.)

Presidente.—¿Se le dió?

Ponente.—No.

Presidente.—Pero ¿era verdad lo de su suegra?

Ponente.—Informes que considero dignos, recogidos por mí, dan como re-

sultado que inscribió la defunción en el Juzgado correspondiente y que dió sepultura a un cadáver en el cementerio.

Vocal 2.º.—¿Sería para despistar!...

Vocal 3.º.—Señores, estamos perdiendo un tiempo precioso. Rupíñez ha salido ya del compromiso.

Si nosotros ahora accedemos a lo que solicita, es muy posible que emplee el dinero que le demos en pagar las deudas que haya contraído con motivo de la enfermedad y muerte de su suegra, y si hace esto, ¿qué problema le hemos resuelto?

Claro que los acreedores le molestarán continuamente y hasta es posible que le retengan el sueldo judicialmente; pero como tiene la fama que tiene, a nadie extrañará nada de esto.

Presidente.—¿Se deniega?... Denegado... Otro asunto.

Ponente.—Cipriano Carchenilla solicita un préstamo para hacerse una operación.

Acudió diciendo que padecía un ataque al apéndice. Si no es cierto, fingió muy bien su condición de enfermo.

Vocal 2.º.—Yo estoy ya harto, señores, de oír alegaciones absurdas para sacarnos dinero, y ésta me parece el colmo.

Vamos a ver: ¿el Ayuntamiento no expone al público todos los años sus apéndices? pues los funcionarios, aunque no sea más que para demostrar su disciplina, deben hacer lo mismo: publicar los apéndices que tengan, para que cuando lleguen estos casos tengamos una prueba terminante para resolver. (Gran expectación en todos. El vocal 3.º dice un chiste y se ríen todos.)

Ponente.—(Ve que si se rompa la armonía en forma de pitorreo aquello va a terminar mal.)

Creo que debemos terminar este asunto negando el préstamo.

Todos.—¿Denegado!

Presidente.—(Poniéndose en pie.) Antes de levantar la sesión, a lo que tengo derecho como presidente, he de mostrar de nuevo mi gratitud, para que conste en acta, por la atención que ustedes han tenido... (Telón rápido.)

RAMONET DE LA CREU

## SUSCRIPCION VOLUNTARIA

abierta para atender a los gastos que ocasione el recurso de los compañeros de Incendios Martorell y Pardo

Recaudación anterior, 49 pesetas  
G. Pradal, 1 peseta; X, 1; J. Serrano, 1; G. Mora, 1; A. Rodríguez, 1; V. García, 1; A. López, 1; A. Esteban, 1; A. Septién, 1; V. Cuesta, 0,50; J. Rodríguez, 0,50; F. García, 1; W. Rodríguez, 0,50; F. Salvadores, 0,50; P. Liso, 0,50  
Total, 61,50 pesetas.

Continúa abierta la suscripción. Se manifiesta a los compañeros que desean cooperar con su óbolo a la reparación del mal causado a los citados compañeros que se admiten todo donativo, por modesto que sea éste en su cuantía.

## ACUSE DE RECIBO

Hemos recibido por primera vez la Unión de Empleados de Mataderos, de Barcelona, órgano mensual de los compañeros afiliados a la entidad del mismo título. Conformes con sus deseos de cordialidad y aproximación, celebramos el envío y agradecemos los elogios que hacen de nuestra publicación.



## CRONICA

## Aires de fuera

Siempre que los grandes tribunos han tomado parte en los debates que por su importancia ha aparecido en ellos la elocuencia y el saber, hemos oído que decían con su mágica palabra que, cual medida saludable, era indispensable abrir los ventanales para que al entrar el aire puro y vivificador de fuera se purificara la atmósfera enrarecida en que vivían.

Querían que sus argumentos pidiendo mejoras o transformación de leyes o costumbres, fueran reforzados por los hechos irrefutables de que aquello que nuestros patricios pedían era ya ley fuera de aquí y se practicaba en el Extranjero. Querían con el ejemplo combatir la pereza y la rutina a que vienen subyugados los eternos enemigos al bienestar de todos.

Y si en este orden los educadores de las masas señalaban fuera como medio de transformar la vida que hacemos aquí, en otros órdenes vemos que por satisfacer ansias de vanidad, comodidad o caprichos, somos en España como los monos: dados a la imitación; y en este sentido, las españolas tocan su cabeza con el sombrero extranjero que esté en moda, sin acordarse del pañuelo de seda y la mantilla que tanto las adorna y que tan españolas las hace. La capa, que representa y lleva en sus pliegues el aire nacional, ha sido sustituida por el gabán que de fuera nos ha venido. Los bares, que nos llaman con notas de pianola, los vimos en París y nos parecieron mejor que las odiosas y molestas tabernas. Aquel traje que pasaba por chulo es hoy de mal gusto y nadie usa la chaqueta corta y el pantalón ceñido, porque el corte yanqui, con su elegancia, nos subyuga y enamora. Todas estas transformaciones las hemos llevado a cabo con voluntad y de prisa, no ha hecho falta que nadie nos obligue para cambiar la costumbre y aceptar la moda; estos aires de fuera vinieron en forma de ciclón y todo lo cambiaron; en cambio, no vemos lo que Francia gasta en escuelas, y con el fin de combatir la ignorancia que nos pierde, no la imitamos, como tan poco nos enteramos de que el obrero belga, inglés y francés ganan mucho más que nuestros obreros.

De estas cosas y muchas más de este orden no hacemos caso, sin calcular que ellas son de más necesidad que las otras, porque ellas para nuestro mejoramiento son tan indispensables como el oxígeno para la vida. Ciertamente de este retraso, que nos coloca en un plano inferior a la mayoría de los pueblos europeos, son los principales culpables los llamados elementos directrices, porque los obreros cumplen con su deber de pedir y reclamar lo que les falta y precisan para ponerse a la altura de sus hermanos de fuera.

Dentro de poco, nuestros organismos oficiales determinarán los presupuestos que hayan de regir cuando este año termine. Estos organismos completamente nuevos y ansiosos de esparcir por el país bienestar, tranquilidad y riqueza, así como también establecer la moral en

sustitución del ambiente pasado que a todos degradaba, deben de recibir los aires puros de fuera y fijarse cómo y de qué manera los países que figuran a la cabeza del progreso realizan la obra que ellos ansían y que el país reclama, y para ello buen ejemplo es el que les ofrece Francia. Este Gobierno ha aprobado una exposición que hizo el Sr. Clementel, y que concede a todo funcionario del Estado un sueldo mínimo de 6.000 francos. Estos gobiernos, dándose cuenta de la lucha entablada entre el capital y el trabajo, quieren dar ejemplo de transigencia siendo los primeros en elevar como patrono la condición de los que a sus órdenes trabajan.

¿Recibirán nuestros organismos oficiales estos aires renovadores de fuera? ¿Imitará nuestro Municipio esta moda

que viene del Extranjero? De desear es que así sea, porque con ella Francia pone a cubierto a sus empleados de las necesidades, que siempre empujan al incumplimiento del deber, y con esa determinación consigue lo que necesita: funcionarios trabajadores y honrados, que con su actuación hacen que Francia tenga una administración pública digna de elogios y de aplausos.

Cierto que por mucho que corramos no podremos llegar al sitio que ellos ocupan, pero no es menos cierto que si seguimos parados en tanto ellos no se detienen, será cada vez mayor la distancia que nos separe, y cuanto más grande sea más tardaremos en llegar a la posición donde los pueblos de progreso encuentran su bienestar.

JULIO DIAZ.

## LOS MONTERILLAS DESAPRENSIVOS

## El caso Raja Peña

Poco a poco, a regañadientes, con las instancias del interesado, el Ayuntamiento de Cartagena va soltando las pruebas de la enormidad del atropello; una tras otras, exhumadas de la tumba donde se las quería hacer yacer, van saliendo a la luz pública, mostrando el expolio cometido con nuestro compañero, para sonrojo de los que han intervenido. Por esta vez la magnitud del desahogo ha dejado al descubierto la baja pasión que alberga el caciquismo municipal de la ciudad de Cartagena: prueba tras prueba, certificación tras certificación, son delatorias de la conjuración habida para arrojar a la miseria a nuestro camarada Raja. Como botón de muestra, exponemos a la consideración de los compañeros la siguiente prueba textifical:

Hay una póliza en seco que dice: «7.ª clase, 2 pesetas.»—Un sello en seco que dice: «Timbre del Estado.»—Un sello pegado que dice: «Impuesto Municipal. 1924-25. Cartagena. 2 pesetas.»—«Don Antonio Ripoll y Cañellas, Interventor de Fondos de la Administración Local en el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad.»—Al margen: «N.º 241.—6 Oct. 1924.»—Certifico: «Que, según los antecedentes que obran en esta Oficina de mi cargo, el importe del haber correspondiente al período de tiempo en que estuvo suspenso el que fué Escribiente Primero de la Secretaría, D. Antonio Rajas, con el haber anual de dos mil quinientas pesetas, asciende a la cantidad de seiscientos setenta y tres pesetas sesenta y un céntimos, que se descompone en forma siguiente: Veinticinco días de Noviembre de mil novecientos veinte, pesetas ciento setenta y tres con setenta y un céntimos. Diciembre de mil novecientos veinte, doscientas ocho pesetas treinta y tres céntimos. Veintiocho días de Enero de mil novecientos veintiuno, ciento noventa y cuatro pesetas cuarenta y cuatro céntimos. Catorce días de Febrero de mil novecientos veintiuno, noventa y siete pesetas veintidós céntimos. Total, seiscientos setenta y tres pesetas sesenta y un céntimos.»—Igualmente certifico: «Que, durante la suspensión que empezó en seis de Noviembre de mil novecientos veinte hasta el catorce de Febrero de mil novecientos veintiuno, que fué repuesto, cobró, por Libramiento número des mil treinta y cinco, de primero de Marzo de mil novecientos veintiuno, las cantidades siguientes: Cinco días de noviembre

de mil novecientos veinte, treinta y cuatro pesetas setenta y dos céntimos. Dos días de Enero de mil novecientos veintiuno, trece pesetas ochenta y nueve céntimos. Total, cuarenta y ocho pesetas sesenta y un céntimos.

Y para que conste, a petición de parte y en virtud de orden del Sr. Alcalde, expido el presente en Cartagena a seis de Octubre de mil novecientos veinticuatro.—V.º B.º: A. Torres.—Rubricado.»—Hay un sello, en tinta, que dice: «Alcaldía Constitucional Cartagena.»

(Es copia.)

Como se puede apreciar en la primera lectura, en la redacción de la certificación hay un error de bulto que abona la suficiencia del señor interventor de Fondos y del que presta su visto bueno: en la remachadura final, queriendo contrarrestar los efectos demostrables de la existencia de la deuda, se certifica que durante la suspensión—es decir, dentro del período en que no tiene justificación el pago—cobró cuarenta y ocho pesetas sesenta y un céntimos por un libramiento dado con quince días de posterioridad a la fecha en que terminó la suspensión de empleo y sueldo. Pero, aparte, de tamaño desatino, la certificación está clara y terminante: al camarada Raja, de aquel período de suspensión caprichosa, le falta que percibir seiscientos pesetas noventa y nueve céntimos.

Una vez conocido el anterior documento como broche magnífico que cierra la felonía, vamos a insertar otra certificación que, de propósito, hemos dejado para el último lugar. Ella sola de por sí se basta y sobra para poner de relieve la clase de pasión que ha actuado en este asunto.

Dice así:

Hay una póliza en seco que dice: «7.ª clase, 2 pesetas.»—Un sello en seco que dice: «Timbre del Estado.»—Don Ramón Alcaraz Sánchez, licenciado en Derecho, Oficial Mayor interino en funciones de Secretario del Excmo. Ayuntamiento y Alcaldía de esta ciudad.—Al margen un sello en tinta morada que dice: «Salida.—Núm. 245. Día 2 Octubre de 1924.»—Certifico: Que examinado el libro de actas de la Comisión Municipal Permanente figura en la sesión celebrada por la misma el día veintisiete de Junio de mil novecientos veinticuatro, entre otros asuntos el siguiente: «Personal.—El Señor Alcalde da cuenta

de que el empleado de Secretaría D. Antonio Rajas Peña se ha permitido reclamar por conducto del Señor Delegado Gubernativo unos haberes que dice le adeuda el Ayuntamiento, haciendo observar que en los antecedentes de la Intervención de este Ayuntamiento no aparece justificativo de dicho débito. Hace constar que él, teniendo en cuenta lo irrespetuoso del procedimiento seguido por dicho empleado para formular una reclamación que no está justificada, ha creído procedente decretar la suspensión de empleo y sueldo de dicho funcionario, y así lo ha hecho, ordenando a la vez la tramitación del correspondiente expediente. — La Comisión Permanente acuerda aprobar la determinación adoptada por la Alcaldía....

Igualmente certifico: Que en el libro de actas del Excmo. Ayuntamiento Pleno y en la sesión extraordinaria celebrada por el mismo el día veintitrés de Julio del presente año, celebrada bajo la presidencia de Don Alfonso Torres y López figura, entre otros asuntos el siguiente: «Personal.»—Dióse cuenta del dictamen de la Ponencia nombrada para tramitar el expediente al Auxiliar de Secretaría D. Antonio Rajas Peña, y del acuerdo de la Comisión Permanente, proponiendo la destitución del referido empleado. — El Sr. Alcalde manifiesta que, después de formado dicho expediente, el Sr. Gobernador Civil de la provincia le ha trasladado una carta dirigida por el Sr. Rajas al Excmo. Sr. Subsecretario de Gobernación, de la que da lectura. Hace detallada reseña del expediente explicando las inexactitudes de dicho empleado y faltas de respeto para el Ayuntamiento, dirigiéndose en inmotivada queja al Sr. Delegado Gubernativo, después el Excmo. Sr. Presidente del Directorio Militar y por último al Excmo. Sr. General Martínez Anido, reclamando cantidades que él sabe bien que no es el Ayuntamiento el obligado al pago, no obstante lo cual ha insistido tratando de poner en evidencia al Alcalde con argumentaciones falsas. Hace observar que dicho empleado es reincidente por haber merecido ya otras sanciones que constan en el expediente y termina proponiendo se apruebe la propuesta de la Comisión Permanente. — El Ayuntamiento Pleno, por unanimidad, con asistencia de veintisiete señores Concejales, acuerdan la destitución del empleado D. Antonio Rajas Peña. — Es copia.

## LA COMPAÑERA

He aquí un tema muy interesante y de suma transcendencia, sugestivo a la par que abandonado. No ciertamente por los del campo burgués que, convencidos de la importancia que supone el contar con el elemento femenino para su vida de privilegios y su obra de opresión y fanatismo, no escatiman dinero, no dan paz a la mano trabajando cuanto les es posible por reducirlo, conquistarlo y subyugarlo para, dominándolo, poder tenerlo a toda su devoción. Contando con la mujer creen fácil la conquista del marido y segura la de los hijos. Una vez conquistada la familia obrera, se creen seguros y pueden seguir confiados en el goce de sus privilegios, disfrutando de sus riquezas y alegres en sus placeres, sin temer que un proletariado ignorante e ineducado pueda jamás rebelarse.

La religión también se preocupa de la mujer, pero es para tenerla sometida y esclavizada por el confesionario y el dogma, matando en ella toda ansia de redención, todo aliento de rebeldía, todo espíritu de protesta, segando en flor



para que no fructifiquen los gérmenes que la vida hubiere sembrado en su generoso corazón, en su alma noble. Sólo la predica la resignación como medio de triunfar del marido vicioso y brutal, del padre desalmado, del hijolibertino. Pero si fué ella la que pecó, la que sucumbió por amor o temperamento, ¡ah! entonces ha de soportar de por vida el yugo con que se la obliga, viéndose unida al hombre que no supo respetarla, que no siempre es modelo de maridos. Si de cada faltó a sus deberes, la maldición caerá sobre ella como única culpable mientras en ambos casos goza de libertad y aun del aprecio de las personas que se dicen decentes, el cómplice o quizá el principal causante del mal. No; la religión, prometiéndola bienes futuros en la otra vida, no la soluciona conflictos terrenos presentes; no la resuelve sus crisis sentimentales con humanas soluciones: la Sociedad no la defiende en los momentos en que más lo ha menester, por hallarse sola y señalada por ella como culpable, siendo esta causa ocasional la de que algunas desventuradas se lancen por los torbellinos del vicio, huérfanas de todo amparo y protección.

Las religiones positivas han preterido sistemáticamente a la mujer, relegándola a un factor secundario y postergándola en todos los siglos de la Historia. La Mosaica nos muestra cómo ya desde los albores del Génesis, en el mismo Paraíso, establece Jehová la supremacía para el hombre, haciéndole a su imagen y semejanza, creándole inmediatamente por acto positivo de su omnipotencia, al par que forma a la mujer de una parte de su obra, de una costilla, estableciendo ya desde su origen esta relación de dependencia entre ambos. Pues bien: éste es el concepto que de la mujer perduró entre los hebreos a través de las generaciones; y el concubinato y la poligamia y la esclavitud constituyen el tesoro de ignominia con que se enriqueció a la mujer durante siglos y siglos. Por su parte, los reyes, los patriarcas, los pontífices y los jueces de Israel en nada trataron de aliviar esta situación, pudiendo leerse, por el contrario, en el antiguo testamento los casos pecaminosos de algunos de tan egregios varones.

En los primeros tiempos del cristianismo, en las Catacumbas, justo es reconocerlo, imperó un espíritu de más equidad para la mujer, por vivir todos en aquella pureza de afectos y aquella comunidad de bienes, donde no había *tuyo* ni *mío* y donde todos eran iguales, incluso el jefe, que por turno se sucedía en el gobierno de aquel primitivo comunismo. Mas cuando subió triunfante las gradas del Capitolio el Fanatismo, declinó con rapidez por la vertiente opuesta y, entremezclándose con los poderosos y magnates, se contaminó de todos sus vicios, apartándose diametralmente de la anterior norma de su vida, la pobreza, la humildad, la justicia. Actualmente ¿cuál es la obra regeneradora en favor del sexo femenino? ¿Qué ayuda se presta a la mujer en pro de su emancipación? ¿Qué gratitudes se deben en este particular? La conducta de la Catequesis en relación con este problema siempre fué de abstención, salió con las rebeldes o inadaptables, contra las que siempre que pudo esgrimió el látigo. Para acallar los gritos de protesta con-

tra la injusticia sólo se predica la resignación con la llamada voluntad divina.

A la mujer sólo un sistema socialista la puede redimir íntegramente, por llevar en la misma médula de su vida la protesta constante contra toda injusticia, por constituir la esencia de su doctrina basar la Sociedad sobre la igualdad y la justicia; que no haya preferencias, que no existan atropellos, que el débil nada pueda temer del fuerte, que esté la mujer tan eficazmente amparada, que sean imposibles las felonías que esta decrepita sociedad tolera en ella. No, no ha habido ni hay sistema alguno político ni religioso que mejor vuelva por los fueros de la mujer, defienda su inocencia, proteja su debilidad y la ampare contra la legión de enemigos que constantemente la acechan. El socialismo, llevado a la práctica, es su garantía.

Cuando el socialismo inspire las futuras sociedades no será posible que el dueño de una fábrica o el jefe de una industria, el amo, obligue a sus obreras a jornadas fatigosas con sueldos irrisorios que, si han de conseguir mejoras en el trato o la soldada, ha de ser a cargo de su honestidad, que si han de llevar pan a sus hijitos o sus ancianos padres, haya de ser previo consentimiento a los torpes apetitos del patrón, que no dudará abandonarla una vez satisfecho su capricho. Tampoco podrá el aristócrata o el potentado corromper con dinero a la que señaló para su víctima o a los padres, por la sencilla razón de que, satisfechas todas las necesidades, no habrá lugar al soborno ni a la tercería, aunque otra cosa escribiera con zumba el insigne autor del *Quijote*, que no pudo adivinar las excelencias del socialismo.

Hablando, pues, en socialista, diremos: no se concibe que a una mujer, por ir sola por la calle o encontrarse abandonada se la pueda mirar, como no lo haríamos con nuestra madre o la madre de nuestros hijos; se la pueda insultar o mortificar con palabras soeces, piropos groseros, reticencias indecorosas, ni muchísimo menos se la pueda atropellar, acción nefanda!, llegando a poner la mano sobre ella. Los socialistas alcanzamos toda la grandiosidad del proverbio chino: «A LA MUJER NO SE LA DEBE GOLPEAR NI CON UNA ROSA.»

¿Y qué podremos decir de los crímenes llamados pasionales? Pasionales quizá sean, más no del amor que se invoca, que jamás podrá descender tan bajo; pasionales de otras pasiones más soeces y asquerosas, que sólo pueden florecer en los detritus del alma envilecida y en las más corrompidas letrinas de una sociedad prostituida y gangrenada hasta el extremo. El hombre reo de este delito ha descendido bajo el último peldaño de la humana degradación, se ha encanallado en el máximo grado que pueda hacerlo la perversidad humana, puede tutearse con todos los grandes monstruos que la Historia y la leyenda puedan presentar como abismos de maldad y degradación repugnante e inconcebible. Este fenómeno del mal, puede asegurarse, nunca tuvo quien le hablara cariñosamente de la bondad del ideal socialista, de la justicia que encierran sus aspiraciones, de la hidalguía, nobleza y dignidad de sus procedimientos. Quien sólo una vez gustó de estas mieles, que-

da inutilizado de por vida para producir flores tan venenosas, frutos tan putrefactos, y estima en más el recuerdo de su madre y el respeto de la compañera, que no otra cosa es la mujer para el hombre.

SUB.

## UNA GESTION

La celebrada por este Comité cerca del señor Casuso para que los ascensos del personal del ramo que dirige fuesen por rigurosa antigüedad ha tenido un feliz resultado en los compañeros que proponía este Comité.

De paso que felicitamos a los compañeros ascendidos hacemos presente nuestro reconocimiento al señor Casuso por su noble y recto proceder.

EL COMITE

## SERVICIO DE LIMPIEZAS

## CONSIDERACIONES

Quisiera tratar de la reorganización de este importantísimo servicio, en el deseo de contribuir con mi modesto concurso al tan cacareado propósito, jamás realizado, de llegar a una perfecta organización.

Pero se exterioriza un latente disgusto en el personal de todas las categorías, que no puede por menos de recoger, en primer término, EL OBRERO MUNICIPAL, ya que su principal y esencialísima misión es amparar las palpitaciones, los anhelos y el sentir de los trabajadores, con el fin de que tomen nota los encargados de conseguir que impere la *interior satisfacción*, tan necesaria para despertar estímulos y entusiasmos.

Expondré primero con toda claridad y con la mayor precisión posible el estado actual del servicio, tanto en lo que afecta a personal como a material de arrastres, para demostrar el aumento de trabajo, sin una esperanza siquiera de mejor porvenir para los salarios ni para el servicio.

La situación de hoy es la siguiente:

1.º Aumento de trabajo, por correr a cargo del personal de Limpiezas el barrido de paseos, el recorrido de las calles de macadam y la carga de cuantos montones producen parques y jardines, vías públicas del interior y todas las basuras recogidas por los peones camineros del Ensanche.

2.º Se dispone de igual o menos personal que antes del último aumento, porque existen distribuidos por talleres, oficinas y servicios especiales muchos más operarios que antes, y del aumento apenas si han quedado en las zonas más que los chicos aprendices. Como antiguamente, pocas veces puede ir en cada sección más de un delantero. Lo demostraré con cifras.

3.º Por falta de organización en el Parque Central, por disgusto entre cierto personal, por lo que sea, lo positivo es que gran parte del material moderno (barrederas, camiones, camionetas, etcétera) se encuentra inútil para prestar servicio, formando larga fila en los talleres en espera del cirujano inteli-

gente que les haga recobrar la *salud perdida*.

4.º El personal, exiguo, escasisimo, encargado del barrido y riego ha de realizar, sin embargo, el aumento de trabajo impuesto y ha de responder a las mayores exigencias de los encargados de la distribución y vigilancia... Claro es que todo esto, el abandono en que se tiene cuanto se relaciona con el personal obrero (estamos en diciembre y aún no se les ha tomado medida para proveerles del uniforme de invierno), así como los rumores de que para ellos no habrá ni una peseta de aumento, dificultándoles, en cambio, el ascenso a ciertas categorías, mata todo estímulo y produce desmayos y malestar, que todos debemos interesarnos en que desaparezcan por bien del servicio mismo.

La «interior satisfacción», la esperanza de un seguro mejoramiento social y económico son los mejores acicates para la realización de una labor útil y beneficiosa.

Hay que reconocer y proclamar que el personal de Limpiezas, si no produce lo que puede ser susceptible de producir, trabaja doble de lo que debiera trabajar, por deficiencias del servicio de arrastres y de vertederos *ad hoc*, y teniendo que manipular, cargar y descargar las basuras por partida doble.

Más de 200 carros de basura, que suponen cientos de toneladas, no se recogen solos ni se cargan espontáneamente.

Y de cuántos hombres útiles se dispone para esta labor en cada distrito y en cada sección se demostrará en números sucesivos, en que he de ocuparme de los diferentes problemas que quedan enunciados.

El personal de Limpiezas, con todos esos defectos de que tan ligera y exageradamente se hace eco la maledicencia pública, puede alzar la frente satisfecho de cumplir con creces su misión.

LUIS GALLEG0 NÁCAR

Según Hobbes, el estado primitivo de la Humanidad es la guerra de todos contra todos, y sólo la creación del Estado puso fin a ella. Pero si el Estado desencadena guerras ofensivas, arroja a la Humanidad a su estado primitivo y destruye la obra que tenía por misión realizar.

MAX NORDAU

## ADVERTENCIA

Se ruega a todas las personas y entidades que reciban esta publicación, a fin de que no sufra ningún extravío, que nos comuniquen los errores que observen en las direcciones para subsanarlos.

De igual forma — en nuestro deseo de fraternidad y aproximación — agradeceremos las indicaciones que a nos hagan respecto a las entidades hermanas (no importa el matiz social) que no la recibían.

Este número ha sido visado por la censura

Samarán y Compañía: Embajadores, 64.— Teléfono 14-51 M.